

En la capital. . . 4.50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id.
Extranjero. . . 15 semestre
Idem un año. . . 30
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Admón plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª 75
céntos.—En la 3.ª, 50 céntos.—En la 4.ª, 25 céntos.
y a los suscriptores 12.—El importe del timbre
a cargo del anunciante.—Comunicados y remi-
tidos desde 1 a 5 ptas. línea, a juicio de la Ad-
ministración.—Corresponsal en París, A. Lo-
rette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXII

Se publica todos los días excep-
to los siguientes a festivos.

GERONA, MIÉRCOLES 8 DE OCTUBRE DE 1902

NÚMEROS SUJETOS 25 CÉNTOS.

N.º 7.778

BARGÉS-MUNILLA

Son hoy los dos personajes del día.

La noticia del duelo, cuyos preparativos se llevaron a cabo con tanta reserva que escaparon a la sagacidad reporteril que todo lo husmea y todo lo indaga, ha hecho olvidar los asuntos que mas ocupaban la atención pública.

Ante la acción cometida por el General Bargés abandonando el mando superior de la región catalana y presentándose en Madrid para batirse con el director de El Imparcial señor Ortega Munilla, se han depuesto todas las discusiones políticas y los asuntos de mas trascendencia. Ha pasado a segunda categoría el señalamiento de las cortes; se hace caso omiso de la epidemia que se ha apoderado de nuestros ministros y ni aun la expectativa de lo que sucederá a la llegada de la Corte merece los honores de la discusión. Todo, todo ha sido relegado para ocuparse solamente de los dos personajes protagonistas del duelo.

En el señor Munilla, el acto carece de importancia ya que por el lugar que ocupa en el periodismo es muy natural que se encuentre en esos troles y tenga que acudir al llamado campo del honor; pero en el señor Bargés la tiene y muy grande si se recuerda el cargo que en Cataluña desempeña y

la situación anómala en que esta región se halla.

Dijose en un principio que el capitán general de Cataluña habia abandonado su destino sin dar conocimiento de ello a su superior inmediato el ministro de la Guerra, y aun se aseguró que éste le habia impuesto un correctivo por no haberle dado cuenta de su viaje, pero el general Weyler ha manifestado a cuantos le han interrogado sobre este asunto, que el general Bargés le pidió licencia antes de emprender el viaje y que el Gobierno estaba enterado del mismo. Estas declaraciones de Weyler han producido hondo disgusto en uno de los miembros del gabinete, el señor Moret, quien asegura que nada sabia él de dicho viaje y jura, y perjura que han de pagarle unos y otros la desatención que con él han tenido al no comunicárselo; por lo pronto parece que se propone castigar severamente al inspector y agentes de policia que prestaban servicio en la estación el día de la marcha de Bargés por no haberle dado cuenta de ello.

No creemos que el señor Moret se entretenga en esas pequenezes, pues si desatención ó falta ha habido por parte de alguien, habra podido ser culpable el gobernador civil, el general Bargés, el mismo Weyler; todos en fin, menos esos modestos empleados que quizás cumplieron sobradamente con su deber dando cuenta del viaje del capitán general a quien debian hacerlo.

En cuanto a los resultados del

duelo, si el general Bargés se proponia defender su honor los juzgamos negativos y nuestra opinión es que tenia otros medios menos violentos para dejar bien sentada su reconocida caballerosidad y honradez, medios que con toda seguridad hubiese aceptado el no menos caballeroso señor Munilla.

Mas la cosa no tiene ya remedio y cuantas explicaciones se hagan sobre ella no evitarán los comentarios a que ha dado lugar.

Gerona, octubre de 1902

Saneamiento de Gerona

¡CALMA!

La reciente visita del tan ilustre como sabio director general de sanidad ha levantado gran polvareda; ha abierto una herida de importancia a nuestra población, ha impresionado amargamente a los corazones de los gerundenses y ha exaltado los cerebros de muchos que se han lanzado a buscar y ha proponer remedios a males ya viejos y a dar medidas para remover causas que tienen remota existencia, porque las condiciones higiénicas de nuestra ciudad son hoy las mismas de ayer, con la diferencia de que ayer no impresionaban a nadie y hoy se ven claramente porque la visita del doctor Pulido y las estadísticas publicadas en el Boletín Oficial las han puesto a la vista de todos.

Nosotros hace años que de ellas nos ocupamos, ya en nuestros escritos; las pusimos en evidencia; en ellas dimos la pauta para la transformación sanitaria de la urbe, pero entonces no merecieron la atención de nadie y solo un periódico se ocupó de ellas, con gran desden por cierto; sin embargo el doctor Pulido con sus declaraciones y las estadísticas publicadas han venido a demostrar que no andabamos descarrados

con nuestras observaciones ni escribíamos en babilonia, como se nos dijo entonces, al proponer radicales reformas higiénicas para sanear la ciudad en general y en particular en lo que se refiere al río Onar y a las alcantarillas.

En la actualidad, ya que persona mas competente y mas autorizada que nosotros ha dado su opinión; ya que las estadísticas acusan una mortalidad abrumadora, nos creemos todos con derecho para murmurar de las imprevisoras autoridades que hasta hoy hemos tenido; para poner de relieve los descuidos en lo que a la higiena se refiere; para dar la pauta de las reformas necesarias para disminuir la enorme mortalidad, y para indicar los medios conducentes a remover las causas de insalubridad, ya que esta remocion no es obra de un día y no es posible tampoco en un momento higienizar una urbe y una población.

Peró ante la evidencia de que Gerona necesita mayores condiciones sanitarias, ante el convencimiento que todos tenemos de que la mortalidad es muy superior a la que debiera ser; sin que valgan supérfluos de que en las estadísticas figuran las defunciones de los hospitales y del hospicio, no podemos menos de aconsejar la calma, porque mucha la requiere la higienización de la ciudad y el estudio de las causas productoras de la mortalidad y de los medios mas convenientes para que aquella mortalidad pueda primero disminuir y despues reducirse a sus justos limites.

Para ello, en nuestra humilde opinión, lo mas urgente y lo que mas conviene es tener una estadística exacta y completa de las defunciones ocurridas en un periodo de diez años; estadística que seria la base de ulteriores estudios y en la cual estuvieran separadas las defunciones ocurridas en la urbe y las correspondientes a los hospitales civil y militar, a la casa hospicio y a las hermanitas de los pobres. En lo que se refiere a la primera sección debiera comprender: 1.º cuadro de estadística de defunciones por edades; 2.º cuadro de estadística de defunciones por enfermedades y 3.º cuadro

el camino con ayuda de Poulinard, que tenia cierta experiencia del terreno.

Así caminaron en silencio, no tardando mucho en encontrarse junto a Franchard. Bien pronto, terribles aullidos atestiguaron que habian sido elfateados por los perros de la casa.

Toda la banda se detuvo. Esta circunstancia desconcertaba su planes, haciendo imposible una sorpresa.

Poulinard, furioso, se acercó a Gramichet, que no estaba menos sorprendido ni menos contrariado que los demás.

—Embustero, le dijo, ¿no decias que habias venido a envenenar a los perros?

—Y lo he hecho. Que el diablo me confunda si no digo la verdad.

—Entonces, ¿cómo esplicas tú que ahora ladren?

—¡Mil rayos ó tu veneno no valia un ardite ó han dado a esos animales un contra-veneno. En fin, el negocio ha fracasado; volveremos otra vez.

Poulinard respondió con una blasfemia; despues, volviéndose a su gente, se puso a hablar con ellos en su dialecto favorito. No habia otro medio que emplear la fuerza, y los malhechores, llenos de confianza, en su nú-

bemos, habia tomado en un principio a Poulinard por un simple cazador furtivo como él, por mas que observara que su nuevo amigo mostrara mas afición que a la caza a estudiar las vastas soledades del bosque en que los bandidos pudieran encontrar un asilo seguro. Una vez presentada la ocasión de cometer un robo importante, ó según la espresión vulgar, de «dar un buen golpe», habia advertido a los lagabundos dispersos en las cercanias, y según toda apariencia, Gramichet iba a asistir a una de esas escenas de horror que entonces se repetia con frecuencia.

Como sabemos, gracias tal vez a los consejos de su mujer, no entraba sin embargo en el ánimo del cazador furtivo ser su cómplice, y hasta se hubiera dado por muy contento encontrando manera de escurrirse; pero la huida no era fácil. Chapelet le habia cogido por un brazo y le amenazaba con su cuchillo a la menor vacilación, y sobre todo, aunque consiguiera escaparse por el pronto de las manos de los malhechores, no les seria difícil encontrarle mas tarde y tomar venganza de su deserción.

Fuerza le era, pues, llenar fielmente sus deberes de guia. Caminaba delante, y a pesar de la oscuridad, encontraba perfectamente

te a la chimenea, se tiznaron el rostro con hollin, con lo que parecían condenados.

Este detalle debia tener para Rosa una significación terrible, porque, apoyándose contra un mueble, murmuró:

—¡Gran Dios! eso quiere decir que...

Y se detuvo viendo que Chapelet le dirigia una mirada...

—¿Y qué hacemos de la «patrona?» dijo a Poulinard; no temes que cuando hayamos partido?...

—¡Bah! el marido, quiera que no, es de los nuestros. Además, que dentro de una hora ó dos la cosa estará hecha y nos dispersaremos.

Dicho esto, todos salieron. Durante algunos instantes se oyó el camino pedregoso resonar bajo los zapatos farrados de la siniestra tropa; despues un espantoso silencio reinó de nuevo en las cercanias.

Rosa se habia dejado caer en su asiento y retenia todavia la cuerda que sujetaba al perro, que aullaba contemplando la puerta.

—Tú al menos, murmuró con tristeza, no tendrás parte alguna en los crímenes que se van a cometer.

Y despues de una larga pausa, añadió:

—No está en mi mano impedirlo... No hay

de estadística de defunciones por calles ó barrios.

El objeto de estos tres cuadros es obvio: por el primero vendríamos en conocimiento de las edades que mas contingente dan á la mortalidad, por el segundo sabríamos de una manera fija la naturaleza de las enfermedades que mayor número de víctimas producen y por el tercero las calles ó los barrios mas castigados por aquellas dolencias y del estudio de cada una de ellas se deducirían con facilidad las causas que mas directamente intervienen en la exagerada mortalidad de nuestra población, en los puntos de la ciudad en que estas causas radican y de todo ello, las medidas que hay que adoptar, las reformas que se deban implantar y las reglas de higiene que hay que establecer para sanear la ciudad y la población.

Estas reformas desde luego han de ser costosas y requieren tiempo para llevarlas á la práctica, pero ni lo uno ni lo otro deben ser causa de desmayo ni de apatía, sino que por el contrario, han de despertar las energías de las autoridades y de los particulares, para que todas unidas se puedan realizar en el plazo mas breve posible y podamos con urgencia establecer aquellas mejoras higiénicas que cierran la mortalidad de la población en sus justos límites.

La estadística que se refiere á los establecimientos públicos y particulares de beneficencia, tiene dos objetos; es el primero, el estudio de las reformas que en ellas conviene introducir y el segundo conocer las relaciones que tienen estos establecimientos con la mortalidad de la población libre, porque no creemos que nadie dude que tal relación pueda existir, ya porque el emplazamiento pueda influir en la salud de la población libre, ya por las relaciones que unen la población libre con la asilada, ya porque esta puede contraer enfermedades cuyas causas radiquen en las condiciones higiénicas de la ciudad.

Esto, es desde luego, evidente tratándose de las poblaciones hospiciaria, del hospital militar y de las hermanitas de los pobres, porque son poblaciones flotantes que adquieren sus enfermedades por causas que radican en la urbe, puesto que la primera y la última son siempre poblaciones sanas y la segunda procede de las poblaciones, también sanas, de los cuarteles y por consiguiente está sujeta á las múltiples causas de enfermedad que obran sobre la población libre, sin querer con esto decir que las po-

blaciones asiladas no tengan sus causas de enfermedad en los propios asilos.

La población hospitalaria es ya mas compleja; en absoluto no puede restarse de la estadística de mortalidad de la población libre, porque no todos los enfermos del hospital han adquirido sus enfermedades fuera de Gerona, como no siendo vecinas de esta capital, por cuanto existe en nuestra ciudad una población flotante que enferma en la urbe y pasa á curarse en el hospital. De aquí se deduce que esta estadística requiere un detenido estudio para que puedan determinarse con exactitud cuales defunciones han de unirse á las de la población libre y cuales deben segregarse para tener un conocimiento verdadero de la mortalidad de nuestra población, de las enfermedades que la producen y de las causas que desarrollan estas enfermedades para poder en último resultado tomar enérgicas medidas para que tales causas desaparezcan.

Todo este estudio requiere tiempo y calma; andar en asuntos de sanidad con precipitaciones es no llegar nunca á la realización del objeto que se persigue, porque no conociéndose como no se conocen de una manera positiva ni las cifras de la mortalidad, ni las enfermedades que le producen ni el asiento de las causas que la determinan, adoptar medidas sanitarias es lo mismo que el andar de un ciego, éste difícilmente acertará el camino, aquellas á nada conducirían ni resolverían el problema planteado por el doctor Pulido; por esto hemos encabezado estas líneas con la palabra calma, porque esta es la que mas ha de llevarnos á la meta de las aspiraciones de todos los gerundenses, que es hacer una Gerona sana.

X.

DE TODAS PARTES

LA RABIA

Esta terrible enfermedad no es, desgraciadamente, patrimonio de la raza canina, pues todos los animales domésticos pueden padecerla, presentándose en cada especie con caracteres diferentes.

En el gato, por ejemplo, desaparece toda señal de domesticidad.

Los maullidos son espantosos; el animal salta en todas las direcciones y se agarra á todo lo que se mueve.

Afortunadamente la parálisis mata rápidamente al gato rabioso.

La rabia del caballo es bastante rara, y

solo se produce por la mordedura de algún animal rabioso.

Empieza la enfermedad en el caballo por un estado de enervamiento.

Se le ve escarbar en el suelo y rascarse en la pared; su marcha es irregular; su relincho ronco, y la deglución de los alimentos se le hace imposible. Poco á poco el animal se hace mas impresionable é intenta morder.

La muerte ocurre, como en los otros animales, por parálisis.

En el buey, la rabia es agresiva; intenta morder y precipitarse sobre las personas.

La presencia de una gallina basta para provocar accesos furiosos en este animal. También en este caso sobreviene la muerte por parálisis.

También el cerdo, aunque sean raros los casos, puede contraer la rabia.

Cuando la padece se hace agresivo y se arroja sobre el hombre y los animales, pero no intenta morder.

En los carneros se observan los mismos síntomas que en la raza bovina: se hace agresivo é intenta morder.

Sistema ejipcio

(DE COLABORACIÓN) (*)

Más que con pena, con sentimiento, he leído en un periódico de esa capital que aspira, y en efecto lo es, á pasar por ilustrado, un suelto cuya factura no quiero ocultar para que los doctos é indoctos que me lean, puedan apreciar el mérito que en la forma y en el fondo destaca.

«La Lucha», el periódico de don José María Pérez Xifra y Compañía, ha publicado un artículo necrológico dedicado á ensalzar los méritos del pornográfico y prohibido Zola.

Entre otros disparates, se lee en aquél, que es preciso reconocer en dicho escritor una concepción sobrenatural.

Lo sobrenatural, es la frescura con que se complace el autor del artículo diciendo que «las obras que más triunfos le han proporcionado son precisamente aquellas en que más descaradamente, con más crudeza, describe las funciones de la naturaleza...»

Recomendamos á las personas decentes

(*) Publicamos el presente artículo, no ya tan solo como réplica al suelto del «Diario», pues fué oportunamente contestado, sino también por el excelente espíritu de observación y estudio del novelista Emilio Zola, que representa dicho artículo.

el periódico que tan sin rebozo hace en tales términos la apología del escritor más inmoral y desmoralizador de nuestros tiempos.»

Dejando á un lado el interés puramente mezquino por ser político y de empresa que resalta en esas para mí desdichadas líneas, cosa en que por no incumbirme, no debometerme, dispénsese el ilustrado director de ese periódico y el autor de ese suelto, que tomé la pluma no para echármelas de erudito ni romper una lanza en favor de una moralidad que no viene á cuento, sino para ver de demostrar al «Diario de Gerona», que el sistema ejipcio inaugurado por «El Diluvio» de la capital del Principado para manchar la historia inmaculada de un Riús y Taulet, ni es propio de almas cristianas, ni encaja en los sentimientos del hombre ilustrado, ni se ajusta á los preceptos de la caridad ni es digno de toda inteligencia cultivada que debe exteriorizarse con la razón y con el análisis, en vez de con frases vulgares compuestas de palabras que no encajan con la cultura ni con la misericordia.

Yo entiendo que á Zola hay que estudiarlo como hombre y como literato y si como hombre respeto su memoria porque en nada me atañe, como literato debo estudiarlo, criticarlo, analizarlo con el escabello del raciocinio, con la alteza de la imparcialidad, con los medios de mi talento, pero nunca confundiendo términos y pretendiendo lograr con dicharachos y vaciedades lo que merece mucho estudio y no menor discernimiento para comprenderlo y censurarlo.

Que Zola ha sido un sabio, un artista eminente, un fundador de una literatura especial, de una escuela moderna y que ha escrito mucho y bueno si bien con crudeza y atrevimiento, eso no lo puede negar nadie á no ser que hable de oídas y no haya ojeado siquiera las páginas de una de sus novelas más insignificantes.

Zola ha sido un talento de primera magnitud, un filósofo eminente, un escritor exímio entre los exímios y con su talento colosal, ha sabido siempre, en todo tiempo y lugar, seguir una marcha fija, un método invariable, porque con su espíritu inductivo buscó y encontró los hechos para determinar la ley que los rije y con la deducción en la mano sacó las consecuencias y las expuso claras, escuetas, sobre el terreno de la realidad.

Ese mérito excepcional, — como dice un escritor — esa condición sui-generis, que

en el país fuerzas suficientes para resistir á esa banda de foragidos, y perdería sin resultado el intento de Gramichet... P

Y una vez tomada esta resolución, comenzó á poner en orden su pobre mobiliario.



Los quemadores

Gramichet, por su parte, empezaba á comprender en qué manos había caído.

En aquella época de trastorno, en que la ley se veía en muchos casos sin vigor, existían en la Brie, en Orleans y en Chartrin numerosas asociaciones de malvados llamados «quemadores», que no fueron destruidas hasta dos ó tres años mas tarde. Por mas que no hubiesen ejercido particularmente en las cercanías de Fontainebleau sus vejaciones, había manifestado no pocas veces su presencia allí, y Poulinard, lo mismo que los vagabundos que había reunido con tanta prontitud, eran sus afiliados. Gramichet, como sa-

mero, experimentados en echar una puerta abajo, no querían hacer un viaje en balde. Como había tiempo, y no era de temer que llegara gente, pues que la mas próxima habitaba en Arbonne, que estaba á mas de una legua de distancia, se convino en dar el asalto á la casa, para lo que comenzaron desde luego los preparativos del ataque.

Los perros no dejaban de aullar. Uno de ellos no estaba atado, pero no se atrevía á lanzarse sobre la banda, y había buscado un refugio en unos setos vecinos, desde donde ladraba con furor. El otro, amarrado á la perrera, se mostraba algo mas tranquilo, sin duda porque comprendía que nadie podría acercarse á la casa sin ponerse al alcance de sus colmillos. Uno de los malhechores quiso acabar cuanto antes con aquel temible centinela, y armado de su cuchillo corrió á él.

Pero sea que tomase mal el camino, sea que la oscuridad le impidiese dirigir bien su arma, solo consiguió herir al pobre animal, que en un esfuerzo de dolor logró romper la cadena y fué á reunirse á su compañero.

En este instante fué cuando Laramée cometió la imprudencia de asomarse á la ven-

Zola tuvo, como quizá no los haya tenido nadie, fueron el dominio de la *factura*, de la organización, del plan de la obra literaria, que, en sus manos y bajo su pluma, se convertía en un verdadero libro de tesis científica... Observad el sano espíritu crítico y fiscalizador de los efectos colectivos sociales que campea en sus obras, y tendréis que convenir conmigo en que Zola era un maestro consumado en el procedimiento; en que dominaba y conocía a fondo cuanto se proponía tratar; en que, leyéndole, vivíais la vida misma de aquello que él había querido que viviese en su libro.»

Y hé aquí porque, sin andarse en más circunloquios el *Diario* borra con su pluma autoritaria la obra magistral de un artista y como si se tratara de un sér vulgar que solo ha escrito *aleluyas*, lo llama solemnemente escritor *pornográfico*. ¿Puede juzgarse así de concepciones meritisimas? ¿Ha de valer más la pobre afirmación del *Diario*, que el universal sentimiento que ha producido en todo el mundo civilizado el fallecimiento del fundador del realismo en la novela, realismo muchas veces descarnado, pero siempre tendencioso a un fin moderador, a un objetivo determinado, porque lo mismo en lo ficticio que en lo real, en el idealismo como en el materialismo, vive la filosofía y para ella existe siempre el entendimiento cultivado, el que penetra en la esencia, se compenetra en sus cualidades y deduce por la inducción las consecuencias lógicas producidas por el juicio y la sana crítica?

Peró es que Zola, contra lo que supone el autor de esas desdichadas líneas, ha moralizado; habrá pervertido á los incapaces de regeneración, pero habrá hecho y de seguro así ha sido, mucho bien en quienes han sabido hacerse cargo de los cuadros sociales por él pintados tan á maravilla, porque, aunque yo no fui nunca partidario de los trozos anatómicos, comprendo que la naturalidad del vicio, la exposición de sus inmundicias, los destrozos de su influencia, causan siempre más efecto en el ánimo del que contempla, que cuando se le presenta la miseria cubierta con ropajes retóricos, que si bien deleitan al entendimiento, no suelen por regla general sensacionar la conciencia.

¿Qué Zola ha sido materialista! ¿Para qué existe pues la materia? Creada fué por la mano Omnipotente y si todo lo creado entra en el dominio del rey de la creación como se llama al hombre, nada de extraño tiene que el hombre eche mano de la materia grosera para rehabilitar espíritus decadentes ó afirmar almas bien templadas al calor de la fé y de la moral.

Mala ocasión ha buscado, en mi concepto, el autor del suelto del *Diario* y mala arma ha empleado al llamar *escritor pornográfico* al primer novelista de la mitad del pasado siglo, al hombre de concepciones asombrosas como *La Bête humaine*, *Germinial*, *La Terre* y tantas otras que sin duda no debe haber leído ese buen señor que así dá á sus lectores noticias exactas de los grandes prestigios literarios.

Viendo el cuadro del hambre en el Museo de Madrid, se nota la falta de mérito en la factura, pero la realidad del cáncer que devoraba á España en la época á que se contrae y si no tiene mérito artístico tiene indudablemente un valor realista de difícil aprecio. Nadie acusó á Dumas (padre) de pornográfico al escribir *La Dama de las Camelias* y eso que allí se presenta el sensualismo con magistrales pinceladas de materialidad para llegar á las francas exposiciones morales, el ver lo que produce el vicio en el organismo y los estragos que hace durante la agonía del arrepentimiento; no hay quien haya casado la bohemia del inmortal Zorrilla con sus divinos cantos á la Virgen y sus patrióticas endechas á la Patria, ni á nadie se le habrá ocurrido llamar inmoral á Espronceda en el inspirado *Canto á Teresa* de su inmortal *Diablo Mundo*, ni ha habido quien tachara á nuestro Lope de Vega de falto de buenas costumbres, leyendo cualquiera de sus innumerables comedias y todavía menos acusar de inmoral al padre Coloma por las crudesas de su libro *Pequeñeces*.

Confundir la fealdad con la degradación,

es una abominación cerebral; la fealdad y lo terrible tienen su apoteosis, su sublimidad, su precio y si el mundo es un conjunto de malo y bueno ¿porqué hemos de concretarnos á hablar del bien cuando lo que hace falta por desdicha de la humanidad, es presentar el mal con desnudez, para fortalecer el bien en las altas regiones de las facultades anímicas? Mala es la crudeza del natural, pero pésima es la asquerosa coquetería del convencionalismo y si en el ambiente de la cultura el arte es arte tanto al desnudo como al vestido, no tiene nada de pecaminoso el que un artista tan eminente como Zola, haya echado mano del desnudo para decir á la sociedad de su tiempo «ahí tienes la miseria que roe tu cuerpo y pervierte tu alma; aprende y rechaza, detesta y dignificate, ya que hasta en el centro de nuestra sacrosanta religión, la terrible exposición de las penas del infierno sirven de acicate al que duda para perseverar en la fé de sus mayores.

Yo siento haber molestado á los lectores de LA LUCHA con estos mal hilvanados párrafos, pero al ver con que ligereza se escriben juicios sobre hombres cuya desaparición forma época en la historia, no he podido por menos de rogar al director de este periódico me permita exponer estas líneas, que si no son muestrario de erudición, cuando menos hacen pública una protesta tan humilde como enérgica.—H.

UN CRIMEN, POR 0'20 PESETAS

Aunque parezca increíble, no ha sido otra la causa del asesinato cometido ayer en Palamós y del que nos dió cuenta telegráficamente, nuestro corresponsal en aquella villa. ¡La exigua cantidad de 20 céntimos ha sido causa de la muerte de un hombre por mano de otro hombre!

Los aficionados á estudios criminológicos, hallarán en el caso que nos ocupa ancho campo para sus observaciones, ya que la causa y circunstancias de este crimen demuestran en su autor una predisposición para el delito ó un momento de furiosa enajenación.

He aquí el hecho detalladamente. Se hablaban en la cervecería de Maria Abelli varios individuos jugando al burro y entre ellos Miguel Cabré Clará de 34 años vecino de Vall-llobrega y Gerardo Coma Prat de 24 años y residente en Palamós. Estos individuos hicieron durante el juego, consumaciones por valor de 20 céntimos y al terminarse aquel, se suscitó una pequeña discusión acerca de quien debía abonar tan grande cantidad. Pocas palabras habian mediado entre ambos sujetos, cuando el primero sacó un revólver y disparó dos tiros contra el segundo que resultó alcanzado por una bala que le atravesó el cráneo dejándole cadáver.

El agresor fué inmediatamente detenido y puesto á disposición del Juez municipal de aquella villa que se presentó inmediatamente á instruir las oportunas diligencias, las que esperamos nos darán alguna explicación acerca de tan incomprensible crimen.

RÉPLICA

Dijimos al encargarnos de la dirección y publicación de LA LUCHA que siempre que tuviéramos que contender con alguno de nuestros compañeros, emplearíamos el lenguaje que creemos debe usarse entre personas educadas, y que dejaríamos en el más grande desprecio á todo aquel que al contestarnos lo hiciese personalizando, injuriando ó empleando lenguaje soez é inculato.

Dispuestos á cumplir en un todo cuanto entonces prometimos, dejamos hoy en el más absoluto silencio y sin contestar cual se merece, un suelto que publicó ayer el *Diario de Gerona*, tratando del exímio novelista Emilio Zola, ya que de hacerlo deberíamos emplear frases y palabras que á la redacción de aquel diario podrían saberle á gloria, pero que no dudamos molestarían á nuestros lectores, además de que nos separaríamos del camino que hemos emprendido y del que no nos apartará, aunque este es su único móvil, el susodicho diario con todas sus artimañas, insultos y groserías.

Cuando los redactores del *Diario* escriban como lo hacen las personas cultas y educadas, y guarden el respeto que deben al público, entonces les contestaremos gustosísimos y aún aceptaremos todas las lecciones que quieran darnos, ya que no pensamos sentar plaza de maestros y en cambio les reconocemos sobre nosotros una gran superioridad moral é intelectual.

Carretera de Rosas á Vilajuiga

En carta que tenemos á la vista, nos comunica nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes por Vilademuls don Luis Canalejas, que la Dirección general de Obras públicas ha señalado el día 6 del próximo mes de noviembre para celebrar la subasta de la carretera de Rosas á Vilajuiga.

La concesión de tan importante mejora significa la riqueza de una gran extensión de fértil terreno, que se hallaba huérfano de buenas vías de comunicación y es una prueba mas del celo y actividad con que cuida los intereses del distrito el señor Canalejas.

Noticias

El alcalde de esta ciudad señor Catalá ha convocado á una reunión, que se celebrará el próximo viernes en el despacho de la alcaldía, á los propietarios directamente interesados en el derribo de las casas situadas sobre la muralla de la calle del Peso de la Paja, con objeto de acordar la realización de tan importante mejora.

Con objeto de efectuar la recepción definitiva de las obras de fábrica del puente que se construye en Esponeilla, ayer mañana salieron en dirección á dicho pueblo el presidente de la Diputación señor Noguera, el vicepresidente de la comisión provincial señor Puig, el ingeniero señor Moreno y el contador señor Cánovas.

En la Junta general celebrada por la «Asociación benéfica liberal Cassanense» se acordó el nombramiento de don Federico Margenat, don José Bota, don Serafín Mesures, don Juan Morell y don Juan Pagés, para los cargos de presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocal respectivamente.

Por no haberse reunido número suficiente de señores concejales no celebró ayer sesión de primera convocatoria el Ayuntamiento de esta ciudad.

Mañana la celebrará de segunda.

Hállase vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de San Jordi Desvalls pudiendo solicitarla los que la deseen dentro del término de quince días.

En virtud de orden telegráfica ha sido autorizado para continuar desempeñando su cargo, interín no se presente el nombrado para relevarle, el jefe de vigilancia de esta provincia don José Antonio Pérez, declarado cesante hace pocos días.

Ha fallecido el concejal del Ayuntamiento de Cantallops don Baudilio Reynal Freixas.

En Llansá ocurrió la pasada semana un sensible accidente.

Una mujer vecina de dicho pueblo que pretendía azufrar un bocoy que habia contenido espíritu de vino, introdujo con aquel objeto una pajuela encendida que hizo explotar la cuba, prendiendo fuego á los vestidos de aquella desgraciada que murió víctima de las graves quemaduras que se produjo.

El triste suceso impresionó vivamente al vecindario de Llansá.

En la edición de ayer y en el artículo titulado *Saneamiento de Gerona*, apareció una errata de imprenta, que si bien el buen criterio de nuestros lectores la rectificaría convenientemente, es necesario que nosotros lo hagamos también ya que se trata de cifras que son base de una estadística.

Decía uno de los párrafos de dicho artículo que la mortalidad en esta capital re-

sulta de «un 25 por 100 cuando debiera contraerse entre el 11 y 13 por 100» siendo así que debimos decir un 25 por 1.000 y un 11 y 13 por 1.000

En la Fonda Central de Figueras, fué detenido un sujeto llamado Julio Benito Luis, que fué sorprendido en el momento que se dedicaba á la inocente tarea de fracturar y vaciar un baul propiedad de un pobre sacerdote que en aquella fonda se hallaba alojado.

El citado sujeto fué detenido en unión de otro que fué encontrado durmiendo en la propia fonda y que se cree es cómplice del citado Benito.

Ayer noche se derrumbó una parte del cauce de la acequia Monar en el término municipal de Salt, lo que fué causa de que el agua se desviasse inundando las huertas de aquellas inmediaciones, hasta que pudo ser reparado dicho derrumbamiento.

En la casa llamada Puig sita en las afueras de esta ciudad fueron robadas en la noche de anteayer unas cincuenta aves de corral, teniendo necesidad los cacos de violentar la puerta del corral para consumar su fechoría.

Por la superioridad se ha dispuesto que el Ingeniero inspector de esta Delegación de Hacienda señor Durán, practique una visita de inspección á las fábricas de alumbrado eléctrico de esta provincia, la de Tarragona y las Baleares.

La renombrada *fiesta del Pont* que se celebra anualmente en Puente Mayor el día 5 del actual, vióse este año tan desanimada por causa del tiempo, que resultó casi nula, pues fueron escasísimos los ejemplares de ganado que á la misma se presentaron, á pesar de que todos los años se cuentan por muchos centenares, los que á tal feria concurren.

El que haya de confiar cualesquiera representaciones, encargar la gestión de asuntos en las oficinas públicas ó autorizar á quien le cobre pensiones ó libramientos, de cualquier clase, dirijase á D. JOSÉ GUMBAU SERRA, Profesor Normal, Agente de Negocios matriculado y Habilitado de Clases pasivas.

Gerona, Plaza de S. José, 1, Bajos.

BOLSA

Cotizaciones del día 7 de octubre de 1902 (De nuestro servicio particular)

4 por 100 Interior.	73'57
5 por 100 amortizable.	54'72
Acciones del F. C. Norte.	58'35
Id. del F. C. de M. Z. A.	91'90
Id. Orense.	31'45
Obligaciones 5 por 100 Almansas.	103'50
Id. 4 1/2 por 100 Francia.	100'40
Id. 2 1/2 por 100 id.	58'35
Id. 4 1/2 por 100 Alicante.	99'50
Francos.	00'00

¡TENED CUIDADO!

Todos aquellos que, sufriendo de anemia ó de clorosis, veis en el hierro libertador el remedio supremo para vuestros males. No os olvideis de que existen imitadores y falsificadores que con encarnizamiento se consagran á reemplazar el «Hierro Bravais» en gotas concentradas, por lo mismo que concen el gran favor de que goza entre las mas grandes celebridades médicas del mundo entero.

Confirmado por la práctica

Las dispepsias y dolor de estómago con anemia, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica y la inapetencia, se curan con el *Elixir Estomacal de Saiz de Carlos*.

Boletín religioso

SANTO DE HOY
Sta. Brígida vda. y San Simeón anciano
CUARENTA HORAS
En la iglesia de San Pedro

MATA Y VINYALS

Provedores de la Real Casa.

Licores Anisados

Champagnes

Vinos generosos

Vinos de mesa

Servicio á domicilio

3, Abcuraders, 3.—GERONA

